

Hay que ponerse a tono con los tiempos y éstos son de ruidos de armas y de olor a pólvora. ¡Pobres de aquellos que no alcancen a comprenderlo!

— ¡Paz?... La paz noseconcibe en un régimen agonizante. Hay que ponerse a tono con los tiempos. Nos pegan y pegamos. ¡Meta y meta!  
— ¡Viva el fascismo! ellos.  
— ¡Viva la anarquía! nosotros.  
LIRIOS

# La Batalla

Organo de la Agrupación Anarquista "La Batalla", ex integrante del C. R. G. A. (C. F.)

Año 1

BUENOS AIRES, ENERO de 1935

No. 1

## PORQUE Y A QUE VENIMOS El anarquismo y la

### organización especitica

Un gran deseo de vida y de lucha, un alto concepto de responsabilidad en la militancia ante la desorientación y la timidez en el terreno de las ideas y en el de la acción que nos ofrece el anarquismo regional sacudido brutalmente por las fuerzas organizadas de la reacción burguesa y estatal, nos obliga a servirnos de un arma para la cual reconocemos no poseer las suficientes aptitudes que su delicado y difícil manejo requiere en esta hora tenebrosa y liberticida que envuelve al género humano. Pero no es posible, por dignidad y por amor a las ideas de las cuales somos intransigentes porteaestandartes, seguir por más tiempo, como integrantes del movimiento que las mismas animan en pasible sometimiento al arbitrario criterio monopolista y utilitario de acrobáticas trayectorias de la prensa libertaria local, en estos momentos que puede ser fatal para la integridad ideológica del anarquismo como corriente social - revolucionaria si sus militantes no se deciden por encima de los intereses materiales e históricos del sector o del grupo a que pertenecen, a proceder con templada energía en la reivindicación de aquellos principios sin los cuales no sería posible su existencia y que son los basamentos más sólidos de su doctrina argumada por la razón, por la ciencia y por la historia a través de décadas de lucha y de investigación constante en el doloroso vivir de los pueblos frente a los intentos revisionistas de algunos anarquistas en la elaboración de métodos de relación y adopción de tácticas preventivas contra los propósitos destructores del Estado y del capitalismo y para la eclosión del hecho revolucionario.

No venimos con la pretensión de dar orientación teórica al anarquismo regional a pesar de la desorientación que en este sentido manifiesta, sino a provocar la reacción de los anarquistas y a despertarlos del marasmo suicida en que se encuentran, llamándoles a la responsabilidad como tales, poniéndoles a desnudo con lealtad y franqueza los males que descubrimos y los peligros que prevemos, caso de que se deje que esos males tomen cuerpo y solidez por el simple hecho — juicio que repudiamos con energía en nombre del rol histórico que representan nuestras ideas para el porvenir de las sociedades humanas — que combatirlos nos exponemos a disgustos personales poco gratos y a un desgaste sensible de energías intelectuales y físicas. ¡Debemos provocar la alegría de las ideas!, siendo valientes en sostenerlas y constantes en propagarlas con la mirada fija en el mañana cercano que será irremisiblemente producto del hoy presente. Ninguna corriente filosófica, espiritual, política, económica o revolucionaria, ha podido abrirse paso a través del pensamiento y del corazón de los hombres y de las multitudes y roturar sus destinos, sino a base de intransigencia y de martillar continuo. Y el Anarquismo, si quiere seguir viviendo y agigantándose como corriente influyente en la transformación del mundo, tiene que mantener intransigente su personalidad intrínseca y substancial, y con ella alimentar y dar forma a sus acciones cualquiera sea el punto a que vayan dirigidas o el móvil que las determine.

Sí, es imprescindible para la vida social y revolucionaria del anarquismo provocar la alegría de las ideas, sintiéndolas y estar además convencido de su posible practicidad y DETERMINAR-SE A VIVIRLAS.

Venimos, pues, como anarquistas y como revolucionarios, a defender el principio de libertad como individuos responsables, socialmente hablando, conscientes de su contenido frente a las maniobras de sus enemigos, cualquiera sea el campo en que actúen, y a ser posible su realización en la vida multiforme de los pueblos como única garantía de progreso y de armonía social.

Venimos como partidarios de la ORGANIZACIÓN ESPECIFICA DE LOS ANARQUISTAS a defender su personalidad y su necesidad frente a sus adversarios y sus desfiguradores, con altura de miras y con propósitos sanos, sin intenciones veladas y con la frente erguida y descubierta.

Venimos a trabajar prácticamente por la construcción moral y espiritual de la Revolución Social libertaria trayendo como faro la ANARQUIA y como finalidad revolucionaria inmediata el

El anarquismo como ética mucho mas alto del que tenemos. Es indiscutible que para alcanzar la medida de la ética anarquista en las relaciones sociales es indispensable una superación humana. Pero por el hecho de que la humanidad no tiene el grado de evolución para orientarse enteramente de acuerdo a esta ética, ello no quiere decir que ésta base moral del anarquismo no sea la garantía mas sólida, tanto para el individuo como para el desarrollo armónico de la comunidad.

Esto no hay lugar a ponerlo en duda, ya que siempre que el hombre es obligado por una fuerza externa a realizar determinadas funciones lo hace de mal grado y mal, y a la inversa cuando lo hace por elección propia es siempre con satisfacción y si no hace obra perfecta, siempre será más que la hecha forzosamente.

De esto inferimos nosotros, para el hombre la necesidad de una determinada autonomía, no solo por que la necesita para (Continúa en la pagina 4)

Se puede también reprochar a la ética anarquista la imposibilidad de llevarla a la práctica, por cuanto para ser posible se requeriría un grado de evolución en los hombres

### COMUNISMO ANARQUICO.

Empezamos nuestra ardua tarea solos, sin muletas de ninguna especie, pero llenos de juvenil entusiasmo y de ardiente idealismo.

Lo que somos se reflejará en estas páginas sin artificios ni posturas ambiguas. Tomamos la responsabilidad física y moral de todas nuestras afirmaciones y, si en el recorrido que tenemos trazado encontramos amigos que coincidan con nosotros en lealtad, hombría y propósitos, nuestro entusiasmo aumentará si en igualdad de derechos nos quisieren acompañar unidos en bloque o independientes en acción.

A todos los compañeros, cualquiera sea el sector de nuestro movimiento en que actúen les decimos: no os fijéis en la forma literaria de nuestras exposiciones para cuya labor confesamos nuestra incapacidad. Fijáos, sin embargo, serenamente, en su fondo ideológico y revolucionario en lo que haremos lo posible, porque a eso venimos, de dar pruebas de fieles soldados y de acabada rectitud; además de arriesgo para exponer criterios y defender ideas arraigadas a través del estudio y de la lucha y nunca por alambiques académicos.

Y, para nosotros, el anarquismo es esto: saber lo que se quiere y saber querer y ponerse en movimiento ha ta alcanzar sus objetivos, haciéndose cada cual guía y rebaño a la vez.

A un lado, pues, la modestia que rebaja y la jactancia que ridiculiza y entremos de lleno a defender sentires y a exponer conceptos con altiva dignidad e indoblegable decisión.



## "Jesús" y "La Batalla"

"La Batalla" en constante alerta en defensa de nuestras ideas dentro del movimiento ha dado su opinión con firmeza cuando una publicación aparecida en Rosario que se decía ser órgano de uno organismo partidario de la "organización específica" dejaba

desacreditado el concepto anarquista sobre la peste religiosa. Siendo esa publicación enviada para Buenos Aires para ser distribuida por los grupos juveniles adherido al C.R.G.A., nos apresuramos a elevar a las agrupaciones que constituyan dicho cuerpo, la nota que sigue:

El Grupo "La Batalla" basándose en los fundamentos de la causa anarquica, creados a través del estudio serio y objetivo de la interpretación de los hechos económicos, políticos y sociales, repudia toda y cualquier obra que no obstante escudarse con nuestros principios demuestra que solamente sirve para inculcar el confucionismo en los medios del movimiento como desorienta la verdadera propaganda en el campo general.

Bajo este criterio cae por entero el periódico que se dice editado por la Asociación Juvenil Libertaria de Rosario, y lealmente conferamos, denuncia del principio al fin un desconocimiento absoluto de los mas elementales principios filosóficos del anarquismo.

Cualquier militante anarquista debe llegar a la conclusión siguiendo la lectura de sus páginas, que ellas fueran inspiradas en alguna lojia masónica del llamado libre pensamiento del campo burgués.

El Grupo "La Batalla" considera, y esto es el objeto, llamar la atención de todos los grupos y militantes en particular, sobre la naturaleza de este hecho.

17/VII/34, Buenos Aires

Grupo "LA BATALLA"

## "LA BATALLA" AFIRMA:

Que el C. R. R. A. aunque se afirme en resoluciones tomadas por la mayoría que constituyo el 2o. Congreso Anarquista Regional de 1932 no puede creerse con facultades de orientar y dirigir el actual movimiento relacionado del país sin que este despues de una amplia y previa discusión decida entregarle su representación;

Que el C. R. R. A. al salir de su papel puramente relacionador como indica su personalidad organica y su naturaleza original transformase en un poder dictatorial que nie-

ga el espíritu federalista representativo del anarquismo organizador;

Que el C. R. R. A. con sus procedimientos impositivos, valiendose de la personalidad militante de sus miembros ha contribuido y contribuye al descrédito de la corriente organizadora y imposibilita la creación de un organismo nacional que fielmente lo represente y tenga la confianza a de todos los anarquistas y de los trabajadores revolucionarios orientados por nuestras doctrinas.

# Una Indicación

El anarquismo, que entendemos nosotros, es una doctrina de positiva realidad social; tiene necesidad de asimilar a los elementos físicamente jóvenes para que, tomado por éstos como objeto primordial de sus afanes le sea posible la doble e importante misión de arrancarlos de las esferas enemigas, destruyendo su ignorancia y aniquilando sus prejuicios; y la de conquistar nuevos y poderosos elementos capaces de jugarse por entero en defensa de su ideal. Por eso, nosotros que aspiramos a ver materializado un poderoso movimiento anarquista revolucionario, sabemos vislumbrar la importancia que tiene cualquier iniciativa tendiente a hacer prosélitos de la idea. Mas, como no creemos que en este momento tengamos los

anarquistas de la argentina una fuerza ni una posibilidad de dedicar nuestros esfuerzos, tan requeridos en labores mucho más necesarias que la que tratamos, como para realizar este trabajo metódico y específicamente "juvenil" así como por haber constatado en la práctica de 2 años de consecutivos esfuerzos la imposibilidad de imprimirle un carácter propio, libre, a este movimiento, por la carencia de valores individuales, base de toda organización y no queriendo engañar ni engañarnos a nosotros mismos vemos como algo que constituye un gran bien para la organización del movimiento anarquista, que los grupos que se constituyan tengan una definición clara y precisa, ya sean

(Continúa en la página 3)

Mientras exista explotación y tiranía; mientras una minería corrompida y soberbia pise brutalmente el mundo del trabajo y del pensamiento; mientras la autoridad regente la vida de los pueblos y determine su destino, para el anarquista no habrá descanso ni solidas cadenas que resista a la rebeldía siempre latente de su conciencia desahotada. La lucha será penosa e ingrata pero siempre constante y viril por que cada minuto perdido representa siglos de esclavitud a sufrir. Siglos de hambre y de injusticia para las multitudes productoras. Siglos de retroceso y de barbarie.

Un patibulante estentóreo donde se concentra el dolor de millones de víctimas surge el mas profundo de los corazones cruza el espacio y nos hostiga la frente como para despertarnos para el cumplimiento de la misión prometida y para recordarnos que la tragedia que nos agobia la existencia no se transformará en felicidad ni la miseria en bien estar mientras soñamos dormidos. ¡Hay que soñar despiertos! y ponerse en movimiento para materializar los ideales que nos alumbró el cerebro y nos llena de alegría el corazón torturado por la maldad reinante.

"No es mañana ni pasado cuando debemos rebelarnos; ¡es hoy, ahora mismo!" — decía R. Gonzales Pacheco frente a la cobardía de algunos y ante la apatía de muchos, cuando la brutalidad y la avaricia sin límites ni medida del Estado y de la burguesía hacia mellas profundas en las filas de los trabajadores revolucionarios o simplemente explotados. Hoy, estas mismas palabras cobran realidad y acentan como clarinadas de batalla llamando a la masa proletaria a las filas revolucionarias, ya los anarquistas, en primer lugar, a los puestos de avanzada de la gran lucha liberadora.

## Hoy, Mañana y Siempre

Hacemos nuestro el grito revolucionista del gran artista de la acción.

Los anarquistas revolucionarios no nos queremos podrir en el calido ambiente de las tertulias filosofando sobre el poder criador o destructivo de la Revolución o pasando turísticamente la mirada sobre la historia libertaria y miserable de las sociedades humanas. Ya no nos interesa el Pasado si no el Presente para fecundar el Mañana de nuestras ideas. Poseedores de la Libertad espiritualmente, queremos transformarla en materia social para que sus bondades sean apreciadas y gozadas por todos los hombres en todos los aspectos de la vida.



## El Anarquismo Revolucionario...

... es la conjunción de las ideas en acción permanente y decidida hacia su materialización. Vencedor el anarquismo en su crítica teórica al Estado y al monopolio económico de la burguesía era de esperar su salida al terreno de los hechos: a la acción destructora de esas dos entidades en sus formas orgánicas como causas generadoras del régimen de oprobio e ignominia de explotación y de tiranía, que sufrimos como hombres y como productores. Y como toda acción programa, que garantice de irrevolucionaria destructora tiene que llevar en sí la solución, el mediató la continuidad y el desarrollo de la vida colectiva en todas sus fases y de al mismo tiempo la sensación de que algo grande se ha conseguido con el rompimiento de las cadenas históricas trae como base para la nueva estructura del edificio social, para después de la Revolución y con carácter provisorio porque tiene entendido que todo lo definitivo y acabado significa muerte o estancamiento de toda idealidad, fuerza poderosa de progreso y de evolución, un sistema de convivencia socioeconómica que represente prácticamente las conclusiones ideológicas que dieron vida e impulso a la eclosión revolucionaria y ello es el COMUNISMO - ANARQUICO que en concreto quiere decir: garantía al individuo como valor colectivo el máximo de su desarrollo físico-intelectual; la amplia satisfacción de sus necesidades económicas; el derecho de intervenir en la marcha y desarrollo

### UNA INDICACION (viene de la página 2)

anarquistas revolucionarios, y a propagadores de la idea, ya grupos culturales, etc., pero entendemos que deben ser definitivamente anarquistas.

Y somos de opinión que no se puede, por este momento, sinceramente hablamos, distraer tiempo en dar vida a plantas que ya no tienen ni pizca de jugo. No es necesario por eso que los jóvenes que están relacionados con el movimiento o que formaron o forman parte de algún grupo se disgreguen y aíslen del mismo: nada de eso; éstos, si hay posibilidad de hacer que actúen en algún grupo definitivamente anarquista, bien y sino; no faltan sindicatos, bibliotecas o la relación directa del compañero convencido que lo seguirá preparando para la militancia activa. Así les damos una voz de aliento a todos los jóvenes o no, que estén dispuestos a echar las bases firmes de una verdadera organización anarquista, de la que tanto necesitamos en estos momentos en la Argentina.

Tarzán.

del organismo social local, regional o nacional tanto en el orden administrativo como en el de la producción, consumo, vivienda cultural, científico, etc.

Esta posición activa del anarquismo exige sin embargo un desdoblamiento de actividades en todo sentido y de distintas formas hasta llegar al momento decisivo de la acción violenta transformadora. Cada anarquista - revolucionario en su doble actividad debe tener siempre en cuenta su personalidad libertaria para que la Revolución, obra suya, lleve también como savia generosa la sangre de su doctrina sin la cual será posible de caer en manos de los demagogos del autoritarismo.

Hay dos revoluciones por hacer: una en las calles, otra en las mentes. La primera depende de la segunda.

Una Revolución sin una clara y definida orientación ideológica y una finalidad económica-social representativa de ésta, es como un barco sin timón, a la deriva. Por eso nosotros consideramos que la labor más importante a realizar por el anarquismo - revolucionario está en la agitación que provocará el estallido insurreccional, preludio inevitable de toda transformación social violenta.

La creencia que alimentan algunos comunistas - anarquicos - definición económica - social que implica por su solo enunciado una gran responsabilidad ideológica y una rectitud inflexible del pensamiento en la labor pre-revolucionaria, que la sola movilización de grandes masas humanas a base de una promesa revolucionaria en el orden económico sin una determinada y relativa educación política que destruya en una gran parte los maleficios de una educación esclavista grabada por mil procesos en los sentimientos y en la mentalidad de los pueblos a través de las épocas y de las edades, es suficiente para la instauración de un régimen de vida basado en la libertad en el apoyo mutuo y en la fraternal armonía entre los hombres como es lo que representa la fórmula comunista - anarquica, nos parece demasiado infantil si admitimos sinceridad en las intenciones de sus propagadores. De esta forma se vuelve a caer en la burda interpretación marxista de la historia para quien la voluntad humana es un peso muerto y la preparación ideológica revolucionaria del proletariado, labor anti-revolucionaria. Quiere decir, que la felicidad colectiva y la armonía humana y que sólo el factor miseria económica es el que hace el camino seguro para los hombres en la lucha por la creación de una sociedad revolucionaria.

## COMUNISMO ESTATAL Y COMUNISMO ANARQUICO

Todo progreso realizado a través de la historia humana está determinado por los factores económicos, según la interpretación histórica del marxismo.

Para C. Marx, lo mismo que para sus discípulos, la voluntad, el querer de los hombres, nada influyó ni podrá influir en el destino de las sociedades humanas.

La interpretación histórica de los marxistas es a tal extremo unilateral que, podemos, sin correr ninguna aventura, decir que es una ideología al revés.

Si en la Teología el hombre no es más que un instrumento del capricho divino, para la interpretación marxista, es un esclavo de la panza.

Desde cualquiera de las dos interpretaciones que busquemos al hombre, siempre lo hallaremos rebajado. Será inútil que pretendamos encontrar en las susodichas interpretaciones de la historia de la humanidad, al hombre como forjador de su destino. En estas doctrinas el concepto de hombre es una cosa irrisoria.

Pero lo que en la actualidad llama con más imperativo la atención, es la suficiencia de los marxistas al pretender ser la base de la liberación del proletariado. Y, pareciera mirando superficialmente la lucha en que se debaten los hombres y los pueblos, que tuvieron motivos para sentirse seguros en sus teorías. Pero si su envejecimiento lo motiva el co-

socialista. Nosotros repudiamos como falso y perjudicial a la emancipación del proletariado obrero y campesino este criterio providencialista. Al hacer estas afirmaciones basamos en hechos humanos y en la reconocida historia de los pueblos y no en alumbraamientos teóricos. Las teorías sólo nos sirven para la curiosidad experimental donde comprobamos lo acertado de sus verdades enunciadas.

Pero esto no quiere decir que pretendamos como anarquistas - revolucionarios la conversión total del proletariado industrial, intelectual y rural al anarquismo, ni mucho menos. Sino que nos queremos afirmar en algo sólido, en el proletariado militante orientado por ideas de libertad y de justicia y guiado hacia una finalidad equitativa y libertaria también. Se podrá provocar la rebelión y hasta la insurrección de grandes fuerzas proletarias de orientación heterogénea, pero nunca la Revolución Social Libertaria se entre ese compacto de fuerzas en rebeldía violenta impulsadas por el odio hacia el capitalismo. No creamos una mentalidad decididamente anti-autoritaria y una simpatía crecientes por nuestras doctrinas mental seguro para el triunfo y el advenimiento de la Revolución que anhelamos y por la cual trabajamos infatigablemente.

mentario que acerca del marxismo hacen amigos y enemigos de esta escuela y deducen de esto influencia de sus postulados en los hombres, no van muy acertados.

El marxismo, por su desconocimiento del hombre, no está en condiciones para influenciar su conducta. Ya dijimos que en concepto marxista, el hombre, no tiene ninguna auto-determinación, sus variaciones, son la causa de factores económicos.

Pero lo que resulta contradictorio y esto es lo que nos interesa hacer resaltar, es el empeño persistente con que los marxistas pretenden realizar su concepción económica y política y, es contradictoria y chocante, ya que no tienen, nada menos, que la pretensión de realizarla con el esfuerzo voluntarista del proletariado.

Los campeones del marxismo no advierten que al colocarse en esta posición cometen, el delito de herejía y al mismo tiempo dan la más acabada prueba de la falsedad que envuelve a la escuela marxista y, por otra parte, hacen buena la prédica de los anarquistas cuando decimos que, el Socialismo será una realidad cuando el proletariado, después de conocer sus bondades, actúe su voluntad a realizarlo.

Pero a las marxistas no les fecundará lo más mínimo las contradicciones. Ellos con echar mano al estilete de la dialéctica salen airoso de cualquier trance.

Sin embargo, nosotros seguiremos insistiendo un poco más alrededor del marxismo y de los marxistas, no porque creamos influir en la conducta de estos

como militantes en las luchas del proletariado, sino porque consideramos necesario una vez más levantar el velo tras el cual pretender no sólo confirmar su concepción de la desaparición del régimen capitalista y el advenimiento de la emancipación del proletariado, sino también su posición en las filas de la clase obrera, hambrienta de pan y libertad.

Los marxistas hacen esfuerzos en el seno del proletariado

internacional, nos discutamos las tácticas, para arrastrarlo a una situación que los hermane con el proletariado ruso, con el pretexto de que en Rusia la realidad conjugada es la síntesis de las aspiraciones que desea alcanzar la clase obrera.

En este aspecto, los marxistas no andan más acertados que con la interpretación del hombre como valor histórico. No, no es cierto que las aspiraciones del proletariado estén sintetizadas en la dictadura de Lenin, pues aquí existe un proletariado y un escalafón de salarios, lo cual condiciona la esclavitud de la clase obrera, y no puede el proletariado

(Continúa en la página 4)

# El anarquismo y la organización específica

(Viene de la página 1)

ra su desarrollo y satisfacciones individuales, sino porque de él surge la base de la sociedad y la armonía de la misma. Al decir que reservamos para el hombre determinada autonomía es que lo consideramos sociable, pues en autarquía absoluta no se concibe sociedad alguna.

Si alguien celoso de su libre albedrío dedujera por esto que toda sociedad trae la muerte de la libertad individual del hombre, se equivoca.

La libertad del hombre aislado no se podría concebir, ya

que en semejante situación no tendrá que hacer con ella y el valor, o más bien, la libertad es un instrumento que solo tiene aplicación social y es en la sociedad donde hallamos la medida de su valor. Es a causa de esto, precisamente, por lo que podemos, con todo el peso de la lógica, acusar a la sociedad burguesa de injusta y tiránica.

Y aquí empezamos a rozar el asunto que nos ocupara la segunda parte y que es el fundamental propósito que nos guía en esta ocasión. Pero an-

(Viene de la página 3)

do aspirar a cosas que tiene en superabundancia en la actualidad, a no ser que renuncie a su liberación.

Como invención moderna, la Dictadura del Proletariado es el sofisma con que los marxistas pretenden llevar a la victoria al proletariado. Es conveniente que la clase obrera descomponga la dorada píldora con que los marxistas de la segunda etapa pretenden tapar el Comunismo de Estado de C. Marx.

Ya en su hora fué advertido que, con el Comunismo de Estado, la estructura económica y política de la sociedad no hacía más que un cambio en las formas de explotación del hombre por el hombre.

La revolución francesa proclamó tres veces la libertad y la fraternidad y, bien sabemos, el contenido positivo que ha tenido para el proletariado: ¡puro verbalismo!

El Comunismo de Estado, o su doble sofisma la Dictadura del Proletariado, no traducirá más contenido para la clase obrera que un puro verbalismo y, el ejemplo más elocuente es el experimento ruso.

No; la realidad rusa no es ningún modelo de garantía para orientar a la clase obrera contra el capitalismo y, menos aún, para tomarla como punto definitivo de las conquistas finales del proletariado; ya que la diferencia que separa al obrero ruso del obrero argentino no radica en la explotación que sobre él se ejerce, sino en la manera como se ejecuta esta explotación y tiranía.

Y no cabe presumir que lo que venimos diciendo del marxismo, tanto en su aspecto teórico, como en su parte constructiva, sean deducciones sacadas por nosotros, en calidad de opositores al marxismo; no, la realidad no se puede desfigurar a los que tienen ojos y quieren ver.

El ejemplo más vivo en apo-

yo de lo que decimos acerca del marxismo es la propia realidad rusa, aunque los marxistas pretenden presentarla como modelo para orientar a los trabajadores en sus luchas contra el capitalismo.

Mientras tanto se dirá: ¿qué hacer entonces? ¿estamos condenados a ser explotados eternamente? No. El proletariado tiene campo donde orientarse para conquistar el objetivo de sus aspiraciones. El eco profético de Bakounin no se ha perdido todavía.

Cuando Bakounin se puso de frente a Marx, advirtió al proletariado, cuando dijo que la emancipación de la clase obrera no se realizaría si no rompía con el capitalismo y toda forma de Estado a la vez.

Todos los acontecimientos históricos hasta la revolución rusa y, aún después, no hacen más que confirmar la interpretación de Bakounin y justificar la posición social de los anarquistas. Pero, ¿no sería lógicamente justa la actitud revolucionaria de los anarquistas, si a su intransigencia a la colaboración política y a todo principio de Estado no los uniera un principio constructivo de la sociedad de mañana.

Aunque en el movimiento anarquista hay algunos que discrepan en la construcción del futuro, el grueso del movimiento tiene como objetivo inmediato el Comunismo Anárquico. No es necesario hacer un gran esfuerzo para comprender que el Comunismo, es decir, la riqueza colectiva al servicio de la comunidad, sin la división de clases y escalafón de salarios, sólo puede ser conquistado por el Comunismo Anárquico.

La clase obrera, digamos para terminarla en el Comunismo anarquista los métodos para luchar contra el régimen burgués y las bases éticas para alcanzar la justicia y la libertad social.

# La Batalla

tes que deamos principio al asunto, hagamos algunas preguntas.

¿Es consiliable con la ética anarquista el individuo y la comunidad? Sin dar explicaciones a esta pregunta diremos que sí, y entramos formulando una segunda.

¿Pueden y deben los anarquistas, en la Argentina, asociarse en un organismo específico de acuerdo a sus principios doctrinarios?

Nosotros entendemos que no solo es posible la organización anarquista desde la base mas pura de los principios sino que entendemos que es necesaria, primero, para la defensa del movimiento y en segundo lugar como baluarte revolucionario para la transformación social.

Pero para que la organización anarquista responda a estas dos finalidades ha de llenar su base en la ética anarquista, pues de lo contrario resultará un cuerpo vestido pretensiosamente para dar la impresión que es tomado del original, cuando lo cierto es que no es mas que una carátula, cual sucede en la actualidad con C. R. A.

La organización anarquista no se puede formar con números, con estos materiales podrá organizarse un sindicato, una Federación obrera, pero una Federación anarquista, nunca.

El sindicato tiene como fuerza propulsora para darle vida un fin puramente económico. Este es el fin que mueve la casi totalidad de la vida sindical. En el sindicato la fuerza de unión de sus partes está vinculada por asuntos económicos, en los demás aspectos de la vida, los lazos de unión casi no existen, o se existen es muy debilmente.

Por eso cuando el sindicato no satisfaz los móviles de su formación vemos la desvandalización de sus integrantes.

Ya se comprendiera ahora por que decimos que la organización anarquista no puede empezar a formarse con los valores sindicales.

Los anarquistas no tienen ninguno interes que los ligue la sociedad actual, todos los intereses del anarquismo están más allá de este regimen.

No será necesario, entonces, que advirtamos que la primera sustancia que servirá para la formación de la organización anarquista es totalmente voluntarista y además ajena a toda ventaja económica. Si miramos la organización desde este punto inicial y queremos llevarla hacia su fin, el método de aplicaciones practicas no puede ser otro que el establecido por el federalismo.

Toda transgresión a estos métodos llevara a una revisión de las ideas.

## ACLARACION

"La Batalla" al separarse del Cte. R. de G. A. elevó a éste los fundamentos concretos que motivaban esta medida, los cuales fueron publicados por el diario "La Protesta". Pero no obstante consideramos necesario reproducir aqui la parte final de nuestra nota y que concreta los puntos esenciales de nuestra separación del Comité.

Así, al tomar LA BATALLA la resolución de romper las relaciones con el Comité de R. A. hace constancia que, ella tiene dos causas fundamentales.

Primero: que los grupos que integran el Comité de relaciones, por su definición de principios, no son propiamente anarquistas, de lo que resulta dudoso poder precisar la naturaleza del Comité.

Segundo: Que los métodos relacionadores seguidos frecuentemente por el Comité hacen prescindencia a las normas federalistas, empleando en reemplazo de las mismas, tácticas dictatoriales, por lo cual LA BATALLA se le hace imposible, sin omitir los principios, colaborar con ese Comité.

LA AGRUPACIÓN.